

No hubo atentado: Salvatore Mancuso

En entrevista concedida por Internet a El Colombiano, el jefe militar de las AUC cree que Carlos Castaño "haya acelerado su idea de entregarse a EU". La extradición generaría alianzas de narcos, guerrillas y disidentes de las autodefensas, dijo. Afirma que el Gobierno no aceptó desmovilización de 4.600 hombres. Piden a Estados Unidos propuestas para erradicar el narcotráfico. Asegura que perdieron toda comunicación con Castaño y escoltas.

Medellín (vía Internet)

En el compromiso de airear el proceso con las AUC, El Colombiano, vía correo electrónico, interrogó a Salvatore Mancuso sobre la suerte de Carlos Castaño.

Dada la gravedad de los acontecimientos, la entrevista se reproduce a continuación, sin ninguna edición.

Hay guerra entre distintos sectores del narcotráfico colombiano. ¿Esta guerra ha empezado a tocar a las AUC?

—No. Nosotros nos mantenemos al margen de ese tipo de conflictos que aqueja hoy al pueblo colombiano. No somos narcotraficantes y no tenemos intereses en juego en ese conflicto.

NO HUBO ATENTADO

Es un secreto a voces la supuesta negociación de Carlos Castaño con algunas agencias de Estados Unidos. ¿Es esta la razón última del atentado?

—No ha habido atentado alguno. No tenemos conocimiento que Carlos tenga una negociación con alguna agencia de Estados Unidos. Se me informa que inicialmente hubo un encue de disparos entre unas tropas de las AUC que controlan la seguridad de la región donde ocurrieron los hechos, en el cruce de caminos de un ramal que conduce a Guadalupe y tropas de la Brigada 17. Las tropas nuestras se replegaron inmediatamente para evitar seguir en la refriega creyendo que se trataba del ejército. Ese incidente ocurrió el día viernes 16 de abril a las 2:00 PM. Después nos enteramos todos por las noticias que un hombre de la seguridad personal de Carlos se encontraba herido en el hospital de Apartadó. Hasta el día de hoy no hemos tenido comunicación con Carlos ni con ningún miembro de su seguridad personal, no sabemos si hubo más heridos o muertos y dónde y en qué condiciones se encuentra Carlos. Las tropas del incidente, aseguran que a ellos los atacaron primero y que nunca pensaron que ese cruce de disparos fuera con la seguridad de Carlos. Después de estos sucesos, nos enteramos por un amigo de Carlos y de todos nosotros al que le decimos cariñosamente Pacho Casanara, que Carlos lo llamó el día miércoles para despedirse y decirle que ahora sí era cierto que se iba para los Estados Unidos. Quizás todo esto sea una estrategia utilizada por el Comandante Castaño para argumentar su ida hacia el coloso del norte, o quizás una cortina de humo para salir del escenario público durante algún tiempo.

UNA ESTRATEGIA

El 31 de marzo ustedes anunciaron una negociación unificada. ¿Por qué viene luego el atentado contra Carlos Castaño?

—No fue un atentado. Lamentamos este hecho. Repito, quizás Carlos ha utilizado este confuso incidente como estrategia para poder argumentar su salida de las negociaciones de paz en

Castaño es considerado el líder histórico de las AUC, que cuentan con 13.000 combatientes. Hasta el 2001 era máximo comandante, pero desde entonces comenzó a cuestionar a otras jefes paramilitares por sus nexos con el narcotráfico. Tras esas críticas asumió como jefe político de la organización.

Salvatore Mancuso

Carlos Castaño

Colombia -de las cuales se había retirado el 31 de marzo- dado que, en su particular visión de la negociación, no veía conveniente en esta coyuntura la unificación de las AUC. Su salida de la mesa y su oposición a la mayoría aspiración de la Organización por la unificación de las AUC puede que haya acelerado su idea de entregarse a los Estados Unidos. Otras hipótesis son aventuradas y no corresponden a ciertas cuando no se tienen suficientes fundamentos y se quiere actuar responsablemente.

Es preocupante que a partir del 31 de marzo, en la lista de negociadores se aumente el número quienes podrían estar pedidos en extradición, pues se incluyen jefes de bloques que hacen parte de la lista Thier 2, del departamento del Tesoro de Estados Unidos. ¿Que relación puede haber entre el nuevo grupo de negociadores, la extradición y el atentado a Carlos Castaño?

—No existe ninguna relación porque no hubo atentado. En todos estos años de lucha nos hemos dado cuenta que la desunión nos llevaría a la destrucción y decidimos crear un Estado Mayor que realmente funcionara, el cual asumió el manejo de la mesa de negociaciones pasando a ser un mando colectivo democrático, donde Carlos pasó a ser uno más de sus miembros hasta que se unificaron las mesas y decidí renunciar a ella unilateralmente, con el argumento de que no se tenían en cuenta sus recomendaciones.

Retenemos nuestra invitación al departamento de Estado y de Justicia de los Estados Unidos, para que en el marco de las mesas de negociaciones, nos digan cómo quieren que participemos en la erradicación del narcotráfico en Colombia y cómo lo buscamos solución a los problemas que nos aquejan.

"ESTAMOS UNIDOS"

La mesa de negociación y el propio Gobierno han debilitado la participación de Carlos Castaño. ¿Hasta qué punto esto elevó un vulnerabilidad?

—La mesa de negociación unificó a los que queremos ver a Colombia libre del conflicto que hoy la aqueja, a los que por muy traumático y sufrido que haya sido este conflicto y por muy cansados que estemos, queremos una negociación que le devuelva la esperanza de un mejor País a los Colombianos, con unas instituciones y una democracia fortalecidas, que nos brinde garantías para quedarnos a vivir sin temores en Colombia con nuestros hijos, familias y amigos. No podemos salir por las banderas de la historia, negociando a la ligera y dejando hacia adelante un país al garete y quedar convertidos en parias de la humanidad.

NO INTENTARON MATARLO

¿Cómo puede el país participar y avalar un proceso de negociación con un grupo que está matando a sus propios jefes?

—Primero, no estamos matando a nuestros propios jefes y segundo le pedimos al Gobierno Nacional que le permita al País participar en la mesa de negociaciones, hay que plantear la necesidad de mantener una participación activa del ciudadano del común en esta negociación política, y un acuerdo político centrado en la seguridad y la defensa de los colombianos. Realmente no se han dado los espacios de debate público suficientes para construir una concertación social dinámica y efectiva. Deben ser los colombianos, quienes soportan a diario las acciones generadas por las organizaciones al margen de la ley, los que en primer lugar respalden o rechacen esta negociación política y decidan el rumbo que se debe seguir, como resultado de un debate crítico y público en el interior de la sociedad.

Es hora de pasar de la etapa de exploración que le está causando muchísima incertidumbre al País, al Mundo y a nosotros mismos, a la etapa de negociación con las autodefensas y les que se pueden dar en un futuro con las guerrillas abriendo la participación, conocimiento y debate del pueblo, quien es en últimas el que puede acoger las decisiones que se to-

men y definir el grado de perdón o castigo que se deba conceder e imponer respectivamente, para hacer viable este nuevo proyecto de convivencia pacífica.

Desde luego, hay que escuchar a la comunidad internacional, pero sin que seguir sus sugerencias y críticas se convierta en una camisa de fuerza o en un obstáculo más de los tantos que a diario hay que superar como efecto de sesgos ideológicos e intereses partidistas.

Lo que realmente se requiere es avanzar en una negociación política con una mayor voluntad del gobierno Nacional, acompañado de una alta comisión del Gobierno y que se permita una mayor participación ciudadana, aceptando la justa decisión que el pueblo colombiano tome en su propósito de alcanzar la pacificación nacional.

CONTRA CULTIVOS

El atentado contra Carlos Castaño, lo podría percibir el país como el interés de sacar de todo papel político a los líderes de las AUC que se han declarado en la lucha contra el narcotráfico al interior de la organización. ¿Que conexiones le merece esta interpretación?

—Es una interpretación equivocada. Yo, en representación de las AUC le he pedido al Comisionado y también lo he hecho en comunicados públicos y entrevistas, que invitemos a los Estados Unidos y a todo País que se sienta afectado en sus intereses, para que lo busquemos dentro del marco de la Mesa única de Negociación Nacional, solución a las acusaciones que nos hacen. Quiero ser reiterativo, que nos acompañen en la Mesa de Negociaciones, nos digan cómo y de qué manera quieren que participemos en la erradicación del narcotráfico en nuestro país. Recuerden que nuestra presencia en el conflicto político armado nacional, ha estado orientada específicamente a que nuestras tropas controlen estratégicamente los corredores de movilidad de las guerrillas. Nosotros no estamos allí con otro objetivo diferente a la lucha antisubversiva. Quisiera realmente por mandato de nuestra Constitución Política deben controlar este flagelo, son las fuerzas de seguridad del Estado. Nunca nadie nos ha pedido que ejerzamos este control sobre las rutas de exportación de drogas ilícitas, cultivos, laboratorios, etc., por el contrario, hemos sido nosotros quienes hemos ofrecido a los Estados Unidos y a la Comunidad Internacional colaboración en el terreno de la erradicación de cultivos ilícitos sin haber recibido respuesta alguna.

COMPROMISO TOTAL

¿Cuál es el compromiso de las AUC en la defensa y protección de sus jefes?

—El compromiso es total, si alguien toca a uno de sus comandantes la respuesta se dará en bloque como AUC. Si alguien necesita apoyo o protección no más gente, pues se la prestamos.

Desde el 9 de marzo, en una declaración pública, Carlos Castaño alertaba sobre los peligros que corrían él y su familia. ¿Que pasos concretos dieron las AUC para protegerlo?

—Nunca Carlos nos ha hecho claridad sobre esos posibles peligros que corren él y su familia, sin embargo le dijimos que estábamos prestos a ayudarle a esclarecer los hechos ocurridos y a brindarle el apoyo que necesitara, le dijimos que esas situaciones no se han presentado solamente con él, sino con otros comandantes incluyendo yendo, y que lo primero era esclarecer los hechos y paralelo a este brindar protección a quienes lo necesitaran.

UN ESTADO FUERTE

El Bloque Central Bolívar hizo el 12 de abril un pronunciamiento muy categórico sobre la no disposición a desmovilizaciones de todas las AUC, sino hasta el final de la negociación. ¿No paraliza esta posición el proceso de negociación?

—Hemos dicho desde el principio que estamos dispuestos a iniciar con-

tracciones graduales, en la medida que el fortalecimiento de las instituciones del Estado y la política de seguridad democrática del Presidente Uribe se vayan dando, lo que significa que el Estado llegue y nos sustituya, como nosotros de facto lo hemos sustituido al ocupando los espacios donde el Estado no hacía presencia o asumiéndola, no cumplir con su función constitucional y las guerrillas se movían como Pedro por su casa.

Le hago una confidencia, el año pasado le ofrecimos al Gobierno la concentración y desmovilización de 4.600 efectivos nuestros, el gobierno no tuvo apoyo Nacional e Internacional, no tuvo recursos, no pudo brindarnos garantías políticas, de seguridad, económicas y jurídicas para enmarcar este proceso y para darle un norte claro, y aún así como gesto para mostrarle al país y al mundo nuestra real voluntad de paz, queríamos dar ese paso, pero el propio Gobierno rechazó el ofrecimiento y solo aceptó la concentración y desmovilización del Bloque Cacique Nutibara.

SITUACIÓN PEDOR

Hoy las situaciones han cambiado, pero para peor. Nos ofrecen lo que antes no nos ofrecían: cárcel en Colombia de 5 a 10 años y después un tiempo igual con un comportamiento pacífico al de un monje y luego cárcel en cualquier lugar del mundo, juicio individual, juzgamiento delito por delito, extinción de los derechos políticos y patrimoniales entre otros, y todo esto para la comandancia de las AUC y la comandancia de las guerrillas que quieren entrar en un proceso de negociación política con el gobierno, que más parece un proceso de regulaciones y de sometimiento a la justicia. En esas condiciones tan difíciles ¿qué motivación tenemos los grupos involucrados en el conflicto político armado nacional para insistir en una negociación?

—Sin embargo y a pesar de esas condiciones tan difíciles dentro del incómodo marco político del cual debe desprenderse el tratamiento jurídico, podemos iniciar concentraciones graduales, que solamente se traducirán en desmovilización y entrega de armas en una etapa final como resultado de un proceso exitoso al final de la negociación, como fruto de los acuerdos políticos a los que lleguemos con el gobierno.

Inicialmente y como muestra de voluntad, proponemos seis zonas de agrupación cerca de mil ochocientos hombres, y desde luego rigurosamente sujetos al otorgamiento de las garantías jurídicas individuales, como se acordó en la ley 782. Sin estos avances será virtualmente imposible avanzar al ritmo exigido en el cronograma de la agenda.

De lo que se trata, a partir de este marco legal inicial mínimo, es de aprobar un instrumento legislativo dotado de prerrogativas jurídicas, con protección hacia todos los grupos armados irregulares que hoy, o en el futuro, se acogen a las soluciones negociadas que logre hacer más atractivo y viable el proceso.

QUE EL PUEBLO OPINE

¿Se debe condicionar el avance de la negociación a un referendo sobre penas y reparación?

—No es un condicionamiento, es un pedido que le hacemos al gobierno para abrirle las puertas al pueblo colombiano, que es el que sufre a diario las consecuencias directas del conflicto para que el pueblo participando, conociendo y decidiendo quien en primer orden respalde o rechace esta negociación política o de cualquier otra organización irregular, comprometida en un proceso de paz y decida democráticamente el rumbo que se debe seguir. Es el pueblo colombiano quien en últimas puede acoger las decisiones que se tomen y definir el grado de perdón o castigo que se deba conceder e imponer respectivamente, para hacer viable este nuevo proyecto de convivencia pacífica a cualquier otro que se presente en el futuro. (Tomado de El Colombiano).

Continuara